

SUPLEMENTO  
DE LA NUEVA ESPAÑA  
● JUEVES, 17 DE MARZO DE 2022

BLOC DE NOTAS

## Un héroe anónimo

Erich Hackl indaga en las vidas para ofrecer un nítido retrato de la resistencia frente al opresor y de la denuncia en uno de los momentos más oscuros de la historia

Luis M. Alonso

El tiempo pasado no se esconde y ofrece paralelismos. En "La cuerda invisible", que acaba de publicar la editorial Periférica, el escritor austriaco Erich Hackl, autor de "El lado vacío del corazón", cuenta la historia del tranquilo, taciturno, artesano y apasionado alpinista, Reinhold Duschka, un héroe anónimo, así como la de aquellas personas que, gracias a él, sobrevivieron al terror nazi en Viena. Durante cuatro años, Duschka logró ocultar en su taller a la judía Regina Steinig y a su hija Lucía. Los tres sobrevivieron a ese tiempo monstruoso, como si estuvieran atados a una cuerda invisible, con suerte y gracias a la confianza mutua. El principal protagonista de esta novela, el ar-

tesano aficionado a la montaña, era amigo íntimo del padre de Lucía, como cuenta Hackl, "en una época en que los hombres aún tenían amigos íntimos, y las mujeres amigas íntimas, así que ya hace media eternidad de esto". Cuando las peores señales del milenio, el ruido de los sables y los tacones de las botas se hicieron cada vez más inconfundibles, cuando la pequeña Lucía fue expulsada de su escuela y poco después de que ella y su madre Regina también perdieran su apartamento, los judíos fueron llevados a todas partes y transportados en camiones para no volver jamás: madre e hija encontraron un escondite en el taller del amigo de su padre y compañero de escalada. Se sabe que cualquier escalador necesita confianza incondicional en las cordadas. Depender de alguien no es una debilidad, sino la única posibilidad de sobrevivir. Ocurrir algo parecido con la miseria de la guerra, el exterminio de pueblos enteros o los pogromos. Duschka ofrece una resistencia inteligente, con la que mantiene un riesgo lo más bajo posible pero sin concesiones. Una resistencia sin aventura, aunque firme, mientras se las ingenia para que no trascienda la presencia en su casa de los refugiados.

El autor austriaco ha retomado repetidamente a lo largo de su carrera destinos auténticos, procesando literariamente la documentación y utilizándola para sus obras. Esta vez son los recuerdos de Lucía Heilman, la niña judía que se prometió a sí misma rendir homenaje al héroe discreto que impidió que ella y su madre fueran deportadas a un campo de exterminio. Ocurrió anteriormente en "Adiós a Sidonie" y con los Salzman en "El lado vacío del corazón", que publicó hace unos años la misma editorial de "La cuerda invisible". El escritor austriaco, de 67 años, indaga en biografías, descubre poco a poco etapas individuales de las vidas de sus personajes y junta las piezas hasta concluir un mosaico. Al hacerlo, avanza por la delgada línea entre la documentación sobria y la narrativa motivada histórica y psicológicamente.

Sólo después del final de la guerra, Reinhold Duschka supo por un empleado de la Gestapo que se había presentado una denuncia anónima en su contra, según la cual se decía que había escondido a dos trabajadores extranjeros en su casa. Y únicamente a los 91 años se le pudo persuadir para que hiciese público su acto heroico y aceptase ser honrado y homenajeado como se merecía. Erich Hackl pregunta, reconstruye los hechos pieza por pieza, junta a los personajes para moldear sus imágenes. No existe relación amorosa entre el artesano taciturno y la vivaz Regina y, sin embargo, no hace falta decir que él se hace responsable de ella y de la niña. Hackl sugiere que la gran pasión de Reinhold, el montañismo, requiere precisamente esta voluntad de ser considerado responsable. El deseo incondicional de libertad no sólo incluye la ayuda desinteresada, también provoca grandes problemas en las relaciones familiares: lo demuestra la historia de la posguerra, con la que se completa el cuadro de todos los implicados en esta narración. Conmueve al lector cómo el autor de "La cuerda invisible" acierta a describir la atmósfera de la época y el opresivo mundo de la denuncia, que se mueve a través de la historia como una sonda. Lo hace sin perder de vista el destino del individuo, el carácter individual que se desmarca de las peligrosas condiciones de su tiempo. ¿Por qué resiste Reinhold?

Quizá ha interiorizado lo que es la dignidad. A Duschka, el héroe discreto, no le empuja una motivación política para enfrentarse a los nazis, pero tampoco puede evitar ayudar a sus víctimas, los refugiados, la familia de su amigo. Hackl no establece paralelismos con el presente en su prosa clara y emotiva, aunque en las actuales circunstancias y en tiempos de crisis resultan obvios.



**La cuerda invisible**  
ERICH HACKL  
Traducción de Jorge Seca Gil  
Editorial Periférica, 120 páginas  
15 euros

Únicamente a los 91 años se pudo convencer al discreto Duschka de que aceptase el homenaje público

El autor austriaco ha retomado repetidamente a lo largo de su carrera destinos auténticos, procesando literariamente la documentación y utilizándola para sus obras. Esta vez son los recuerdos de Lucía Heilman, la niña judía que se prometió a sí misma rendir homenaje al héroe discreto que impidió que ella y su

## Cultura.

TINTA FRESCA

## La fantasía toma el poder

Ángel González Olmedo presenta un imaginativo derroche de intrigas, traiciones, venganzas y misterio

Tino Pertierra

"La historia triste de un hombre justo", de Ángel González Olmedo, lleva la fantasía a la España del siglo XVII engarzada con elementos steampunk. Su autor lo tiene claro: "La literatura puede ser un asidero para soportar la realidad, un éter anestésico que nos alivia ante los estragos del mundo. A veces, ocurre que el lector encuentra en las páginas el consuelo de unas manos a las que aferrarse, las que nos dicen que no estamos solos en este mundo canalla; son las manos del autor, que nos habla y nos hace sentirnos comprendidos".

Su novela es "una analogía de nuestra realidad y por tanto una crítica dirigida a nuestro entorno: la política, la sociedad y la moral. De hecho, estos son los tres ejes que conforman la novela, los tres pilares de su estructura. La premisa camina sobre esta base sólida, donde acompañamos al protagonista de la novela, Dragos Corneli. Desde las más altas esferas políticas, pasando por los oscuros callejones de una sociedad endémica, hasta llegar a los hombres de fe (buenos y malos), Dragos tendrá la misión de dar caza a un asesino que ha segado la vida de alguien importante".

Una novela de intrigas, traiciones, venganzas y misterio: "Atravesando sus páginas nos adentraremos en la ciudad-Estado de Isbar, un territorio parecido a la España de los Austrias del siglo XVII, pero aderezada con elementos del subgénero steampunk, que pretenden dar un tono de decrepitud a su estética. Cada trazo en el cuadro está medido para arrojar la luz adecuada en cada escena".

Adoramos la magia: aquí se diseña un modelo de magia "dura", un sistema "supeditado a la música de los armonistas. En la ciudad-Estado de Isbar los usuarios de la magia son conocidos como 'bardos', mujeres y hombres ilustrados en música. Los bardos son capaces de escuchar el sonido que emite el mundo, dejando que imprima en ellos una sensación particular, una emoción, que les anticipa ante peligros y otras situaciones sociales. Usando un instrumento versátil llamado el arpa de muñeca, los bardos construyen a través de los acordes las escalas que les permiten hablar con el mundo, produciendo efectos maravillosos en él".

También hay "psicología oculta tras las relaciones de los personajes. El diálogo a menudo se permea de teorías académicas, apareciendo homenajes al triángulo de Sternberg, las consecuencias del castigo positivo y negativo o breves referencias a la psicología del aprendizaje o a la psicología cognitiva de Aaron Beck, donde se diserta brevemente sobre los esquemas cognitivos, sólo que con otras palabras adecuadas al tono de la historia". El lenguaje se llena de términos del habla de germanía, "un compendio de voces y expresiones recogidos de la manera en que se expresaban los delincuentes del mundo del hampa durante la Edad Moderna. La literatura puede ser un diálogo interesante entre el lector y el escritor, un punto de encuentro que hace la existencia más llevadera". Eso pretende González Olmedo con "La historia triste de un hombre justo".



**La historia triste de un hombre justo**  
Ángel González Olmedo

Red Key Books, 516 páginas  
19,95 euros